

Tema IV

La Eucaristía alimento de la Vida Cristiana

Objetivo:

- Crecer en el amor a la Eucaristía durante este año Eucarístico
- Comprender lo íntimamente unida que está la vida y la Misa.
- Redescubrir en la Santa Misa el encuentro personal con Cristo y su fuerza para hacernos crecer en nuestra vida.

Desarrollo de la Reunión:

- 1.- Oración inicial
- 2.- Nombre del Tema
- 3.- Compartir vivencias y expectativas de cada uno

¿Por qué voy a Misa?

¿Cómo he vivido este último tiempo mi encuentro personal con Cristo en la Eucaristía?

¿Cómo acoge mi familia la invitación a la Misa dominical?

4.-Presentación del tema

El Sacramento de la Eucaristía: Reseña histórica

La Eucaristía no aparece como algo enteramente nuevo en la historia de la salvación, sino que entronca con la celebración de la Pascua en Israel. El Señor mismo buscó este enlace al instituir el sacramento de su Pascua en el marco de la cena ritual que anualmente celebraba Israel como memorial del éxodo. El acontecimiento histórico de la Pascua - de la liberación y del éxodo del pueblo- pasó a ser la celebración más importante en Israel.

El “paso del Señor” se convirtió así en la celebración ritual de “inmolar la Pascua”. Cada año el pueblo sacrificaba en honor de Yahvé una “víctima pascual”. De este modo la fiesta de la Pascua celebraba la intervención salvadora de Yahvé en favor de su pueblo, marcado profundamente por la experiencia del éxodo y por la Alianza que selló en el monte Sinaí luego de haber pasado a pie por medio del Mar Rojo.

El memorial de la Pascua se celebraba como una cena o banquete lleno de gratitud y alabanzas a Yahvé. En él se hacía memoria y se cantaba la liberación. Se inmolvaba el cordero y su sangre era vertida por un sacerdote al pie del altar en el Templo.

*Esta celebración de la Pascua no sólo miraba al pasado y al presente, sino también al futuro: Hacia aquella Pascua en la que un día **aparecería el Mesías** que iba a colmar todas las esperanzas de Israel. De este modo la Pascua era la prefiguración del banquete mesiánico que anunciaban los profetas.*

Desde ese momento en adelante, la Iglesia está centrada en la celebración de la Pascua del Señor, hasta que él vuelva.

Por eso la Eucaristía viene a ser el sacramento de la nueva Pascua. Pascua o paso del hombre viejo al nuevo, de la muerte a la vida, es el paso a nuestra conversión. Es Cristo que igual como nos ha llamado a cada uno por nuestro nombre, nos invita a unirnos a Él, a sumergirnos en la fuente de vida que es Él, a darnos de beber de su agua para no volver a tener sed.

Él hace Alianza con nosotros, se compromete en nuestra salvación y santificación diaria. A través de la Eucaristía Cristo nos trae la buena noticia; que Dios es nuestro Padre. En Él nos encontramos con el Padre y por Él nos hacemos hijos suyos.

A través de la Eucaristía o Misa hacemos santa la vida transformando nuestras actitudes a la manera de Cristo, porque en cada Eucaristía se une a nosotros. Es el Pan partido en el sacrificio, y la máxima expresión de su amor para que sea Pan compartido, Pan de unidad.

Por eso la Eucaristía es el sacrificio de la unidad eclesial que forma una comunidad viva, reconciliada, fraternal, que solidariamente oran unos por otros, ofrecen por las necesidades de otros y se renuevan en su envío a construir unidos como hermanos un mundo más humano y más fraterno.

La Eucaristía es una acción conjunta de Cristo, y nosotros la Iglesia. Esto nos debería llevar a integrarla a nuestra vida cotidiana, a cambiar de actitud frente a nuestra participación, tanto en la Eucaristía como en nuestra relación con los demás.

La Sagrada Eucaristía culmina la iniciación cristiana. Quienes han sido bautizados participan por medio de la Eucaristía con toda la comunidad en el sacrificio mismo del Señor.

Jesús en la última Cena, instituyó el Sacrificio Eucarístico de su cuerpo y su sangre **para perpetuar por los siglos y hasta su vuelta**, el sacrificio de la cruz y confiar así a su Esposa Amada, la Iglesia, el memorial de Su Muerte y Resurrección.

La Eucaristía es **“fuente y cima de toda la vida cristiana”**(L.G.11). Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La Sagrada Eucaristía, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra pascua.

La eucaristía significa y realiza la comunión de vida con Dios y la unidad de su pueblo. En ella se encuentra la cumbre de la acción por la que en Cristo, Dios santifica al mundo y del culto que en el Espíritu Santo los hombres dan a Cristo y por Él al Padre.

El nombre de este Sacramento.

La riqueza inagotable de este sacramento se expresa mediante los distintos nombres que se le da. Cada uno de estos nombres evoca alguno de sus aspectos. Se lo llama:

- **Eucaristía** porque es acción de gracias a Dios.
- **Banquete** del Señor porque se trata de la Cena que el Señor celebró con sus discípulos la víspera de su pasión.
- **Fracción del Pan**, porque este rito, propio del banquete judío, fue utilizado por Jesús cuando bendecía y distribuía el pan como cabeza de familia, en la última Cena. (Mt.26,26,1Co 11,24) Por este gesto lo reconocerán después de su resurrección sus discípulos. Con esta expresión de la fracción del pan, los primeros cristianos designaron sus asambleas eucarísticas. Con él se quiere significar que todos los que comen de este único pan, partido, que es Cristo, entran en comunión con Él y forman un solo cuerpo en Él.
- **Asamblea Eucarística**. Porque la eucaristía es celebrada en la asamblea de los fieles, expresión visible de la Iglesia.
- **Memorial de la pasión y de la resurrección del Señor**. Cada vez que celebramos la Eucaristía estamos presentes en el Gólgota presenciando el sacrificio de Jesús ya que para Dios no hay tiempo.
- **Santo Sacrificio**, porque actualiza el único sacrificio de Cristo Salvador e incluye la ofrenda de la Iglesia.
- **Comunión**, porque a través de este sacramento nos unimos a Cristo, que nos hace partícipes de su cuerpo y su sangre. Es el alimento principal y básico de nuestra vida cristiana. El Pan de vida nos da la fuerza necesaria para vivirla. Es Pan partido porque representa la destrucción física que tuvo que padecer Jesús en la Cruz. Es Pan compartido y de unidad porque participamos todos del mismo Pan, que es sólo uno. Esto conlleva a una doble exigencia: unidad y solidaridad.
Cristo se nos da El mismo como alimento para fortalecernos y vivir así su camino de amor y verdad.
- **Santa Misa**, porque la liturgia en la que se realiza el misterio de salvación se termina con el envío de los fieles, a fin de que cumplan la voluntad de Dios en la vida cotidiana. Misa = missio = envío

La celebración Eucarística.

La celebración eucarística tiene como finalidad:

- 1) La proclamación de la Palabra de Dios.
- 2) La acción de gracias y alabanza a Dios Padre por todos sus beneficios, sobre todo por el don de su Hijo.
- 3) La consagración del pan y del vino.
- 4) La participación en el banquete litúrgico por la recepción del Cuerpo y la Sangre del Señor: estos elementos constituyen un solo y mismo acto de culto.

Es Cristo mismo, Sumo y Eterno Sacerdote de la Nueva Alianza, quién, por el ministerio de los sacerdotes, ofrece el sacrificio eucarístico. Y es también el mismo Cristo, realmente presente bajo las especies del pan y del vino, la ofrenda del sacrificio eucarístico.

Sólo los presbíteros válidamente ordenados pueden presidir la eucaristía y consagrar el pan y el vino para que se conviertan en el cuerpo y la sangre del Señor.

Los signos sensibles del sacramento eucarístico son pan de trigo y vino de vid, sobre los cuales es invocada la presencia de Dios y el sacerdote pronuncia las palabras de la consagración dichas por Jesús en Última Cena. Bajo las especies consagradas del pan y del vino, Cristo mismo, vivo y glorioso, está presente de manera verdadera, real y substancial con su Cuerpo, su Sangre, su alma y su divinidad.

En cuanto sacrificio, la Eucaristía es ofrecida en reparación de los pecados de los vivos y los difuntos, y para obtener de Dios beneficios Espirituales o temporales.

El que quiere recibir a Cristo en la comunión eucarística debe hallarse en estado de gracia. Si uno tiene conciencia de haber pecado mortalmente no debe acercarse a la Eucaristía sin haber recibido previamente la absolución en el sacramento de la penitencia.

La sagrada comunión, el cuerpo y la sangre de Cristo, acrecienta la unión del que la recibe con el Señor, le perdona los pecados veniales y lo preserva de los pecados mortales.

La Iglesia recomienda vivamente a los fieles que reciban la sagrada comunión cada vez que participan en la celebración de la eucaristía, y les impone la obligación de hacerlo por lo menos una vez al año. En Pascua de Resurrección.

En nuestra Iglesia Católica guardamos las hostias consagradas en el tabernáculo, para el viático de los enfermos y la Adoración de los fieles.

Cristo, que pasó de este mundo al Padre, nos da en la Eucaristía la prenda de la gloria que tendremos junto a Él: La participación en el santo sacrificio nos **identifica** con su corazón, **sostiene** nuestras fuerzas a lo largo del peregrinar de esta vida, nos hace **desear** la vida eterna y nos une desde ahora a la Iglesia del Cielo, a la Santísima Virgen María y a todos los Santos.

Partes de la Misa

A.- Rito Inicial

Canto de entrada, para fomentar la unión y elevar el pensamiento a la contemplación del misterio litúrgico.

Saludo al Altar. Señal de la Cruz

Saludo al pueblo y respuesta que manifiesta el misterio de la Iglesia congregada.

Señor ten piedad, es una aclamación a Dios, pidiendo su misericordia

Gloria, es un himno con el que la Iglesia congregada en el Espíritu Santo, glorifica a Dios Padre y al cordero y le presenta sus súplicas.

Oración Colecta, el pueblo es invitado a orar. En silencio se da cuenta de la presencia de Dios y formula sus súplicas. Luego el sacerdote concluye con la invocación a la Trinidad.

B.- Liturgia de la Palabra

Dios habla a su pueblo, le descubre el misterio de la redención y le ofrece alimento espiritual. Cristo por su Palabra se hace presente en medio de los fieles, ellos contestan con cantos y Aleluya.

Homilía, alimento de la vida cristiana. Es una explicación de las lecturas con referencia al misterio que se celebra y a las necesidades particulares de los oyentes, uniendo la fe y la vida.

Profesión de fe, el pueblo responde a la Palabra de Dios y recuerda su compromiso de Fe.

Oración de los Fieles, el pueblo ejercita su oficio sacerdotal y ruega por las necesidades de la Iglesia, por el mundo y sus gobernantes, por los que sufren y por la comunidad local.

C.- Liturgia Eucarística

Presentación de las ofrendas: los fieles presentan el pan y el vino. En ocasiones otros dones también se llevan cerca del altar, como la limosna que sirve para mantener la Iglesia y ayudar a los pobres que se acercan a pedir ayuda a la parroquia. El canto acompaña a la ofrenda.

El sacerdote se lava las manos, expresando un deseo de purificación interior.

Oración Eucarística, es el punto central y culminante de la celebración, tiene varios elementos:

- Acción de Gracias o Prefacio.
 - Aclamación: Canto del Santo.
 - Imploración del poder divino para que los dones puedan quedar consagrados y la comunión sea para la salvación de quienes la reciben.
 - Narración de la institución y Consagración; con las palabras y acciones de Cristo se realiza Su sacrificio, el mismo de la última cena.
 - La Iglesia realiza el memorial del mismo Cristo, recordando su Pasión, Resurrección y Ascensión.
 - La Iglesia ofrece al Padre en el Espíritu santo, la Hostia Inmaculada; es momento de decir: Padre, te ofrezco mi persona y trataré de ser una ofrenda mejor.
 - Se declara la comunión de la Iglesia triunfante.
-
- Se expresa la glorificación de Dios y el pueblo concluye y confirma la oración con un fervoroso “Amén”.

D.- Rito de la Comunión

El Padre Nuestro es la oración por excelencia, se añade a una motivación y el pueblo responde Amén.

Rito de la Paz, con este gesto se implora la paz y la unidad para la Iglesia y la familia humana entera en caridad, antes de participar del mismo Pan.

Fracción del Pan, Cristo lo realizó en la Cena, significa que nosotros que somos muchos, en la comunión con Cristo nos hacemos un solo cuerpo.

Inmicción, Una parte de la Hostia se deposita en el Cáliz. Se reúne el Cuerpo y la sangre de Cristo.

Cordero de Dios, invocación del pueblo.

Preparación a la Comunión, usando palabras del Evangelio, se hace un acto de humildad. “Señor no soy digno.....”

Comunión, los fieles participan del Cuerpo del Señor.

Canto de Comunión, la unión de voces expresa la unión espiritual, la procesión de los que reciben el Cuerpo de Cristo se llena de alegría.

Oración después de la Comunión, que los frutos del Misterio celebrado sean copiosos.

Puede haber un tiempo de silencio después de la Comunión.

E.- Rito de Despedida

Bendición Sacerdotal. Los fieles son enviados a dar testimonio de Jesucristo.

Despedida: la Asamblea se disuelve, alabando y bendiciendo al Señor.

5.- Reflexión Grupal

¿Qué actitudes personales creo que mis hijos ven en mí, que reflejan mi interés por participar de la Santa misa?

¿Cómo se nota en mí que me alimento del Cuerpo de Cristo? ¿Cómo vivo esto en mi relación con mi cónyuge, hijos, amigos etc?

¿Cuáles son aquellas conductas que debiera modificar?

¿Qué ideas puedo aportar a otros para vivir la celebración de la Santa Misa con mi familia?

¿Cómo puedo participar mejor en la Santa misa? Y ¿Qué debo hacer de manera que mi encuentro con Cristo en ella sea gozoso?

Como meta a la que debemos aspirar al participar de la Misa es que podamos experimentar en forma personal el llamado que Cristo nos hace en cada Eucaristía y nos sintamos invitados y comprometidos a vivirlo diariamente en nuestras familias, colegio, trabajo o medio en el que nos movemos.

6.-Sugerencia:

Realizar una reunión con las niñas e invitar algún sacerdote, seminarista o diácono según nuestras posibilidades, para que les explique el sentido de la Misa. Si es posible celebrando una Misa, dándoles a conocer sus partes y asociándola a una fiesta, un banquete.

7.- Oración Final.

Oh Dios de amor,
¿qué más pudieras inventar
para hacerte cercano y sujetarte a mí?
No te bastó vestirme con mi cuerpo
Ni dar por mi la vida,
sino que te quedaste oculto en el pan
para ser mi alimento.

Si por Ti enloqueciera yo de amor,
Ninguna cosa extraordinaria haría.
Pero Tú sólo quieres
Que a este ofrecimiento corresponda
Abriéndote la puerta de mi casa.
Entra en ella, Señor,
y enciende en este hogar
todo el amor que quepa.
Deseo recibirte como más te agrade.

San Alfonso M^a de Liguorio

Oración espontánea de Acción de Gracias

8.-Bibliografía

Para entender la relación entre el AT y el NT Lectura Bíblica: Ex. 12,1-14

Ex 3, 7-12
Ef 5,21-33

Catecismo de la Iglesia Católica N° 1322-1419

Institución de la Eucaristía: Lc 22, 7-20

Mt 26, 17-29

Mc 14, 12-25

1 Co 11,23-26

“Ecclesia de Eucharistía”, carta encíclica del Sumo Pontífice Juan Pablo II sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia.